



CONTACTO MARISTA



CUARESMA: LA LLAMADA AMISTOSA (8 – Marzo – 2014)

Con la imposición de la ceniza, el miércoles pasado, iniciamos el tiempo saludable de la Cuaresma, tiempo fuerte de gracia y de salvación.

¿En qué está la fuerza de este tiempo? Yo diría que la Cuaresma es una preparación a fondo para la Pascua de Resurrección. Son unos ejercicios espirituales que te obligan a revisar tus actitudes, a orar, a escuchar la Palabra, a purificar intenciones, a cortar ataduras, a fijar los ojos en Jesús, para aprendértelo y para seguirlo de cerca.

La Cuaresma como el Adviento, te invita a la conversión, pero no simplemente por motivos éticos, sino porque el Señor quiere celebrar su Pascua contigo.

“Mira que estoy a la puerta y llamo” (Ap. 3,20).

Entre los distintos aspectos de este tiempo de Cuaresma, yo quiero destacar el de **la llamada**. Considero la Cuaresma como una insistente y amorosa llamada del Señor. También nosotros llamamos y clamamos, para que Dios nos oiga y nos favorezca: “Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes... diciendo: “Perdona, Señor, perdona a tu pueblo” (Jl 2,17). Y hasta nos quejamos que Dios no nos escucha. Hablamos de la sordera y silencio de Dios como de algo insoportable. Pues sigamos insistiendo y no dejemos de llamar a Dios en esta Cuaresma hasta que rompamos su sordera. Llamemos a Dios, pero no para que nos mande cosas, sino para que venga Él, que venga a nosotros, que no se aparte de nosotros, porque sin Él no podríamos vivir.

Pero en la Cuaresma no eres solo tú el que grita. Resulta que Dios también se pone a gritar. Él también nos llama, no deja de llamarnos por nuestro nombre, no deja de golpear a nuestra puerta, y resulta que no nos enteramos. Él sí que se puede quejar de nuestra sordera y de nuestra falta de respuesta. La Cuaresma es un tiempo en que Dios no deja de llamar. La palabra, los signos, los sacramentos, las celebraciones, toda la liturgia, es una continua llamada de Dios a nuestra puerta. Jesús está a la puerta de tu casa, como amigo y peregrino, esperando que le abras la puerta.

Cada día te dará un toque, una llamada de atención. Es para que no te olvides. “Tiene muchas maneras de llamar y hacerse presente: palabras, canciones, mensajes, sueños, golpes. Puede valerse de sus amigos y mensajeros, de una sorpresa, de una alegría, de un sufrimiento... “Él está ahí y se hace notar”.



HNO.
ANGEL
GUTIERREZ
GONZALO

Al iniciarse el año escolar 2014, saludo con afecto a los educadores y estudiantes de nuestra ciudad y de la Región deseándoles pleno éxito en su labor educativa.

Hoy quiero compartir con ustedes, estimados lectores, lo que los alumnos quieren, necesitan, buscan y esperan.

Todos queremos, dicen, vivir y vivir bien. Queremos gozar, disfrutar de las cosas, aprovechar el “néctar” de la vida, de la fiesta, de la belleza, del amor, de la presencia del amigo.

Queremos saborear la alegría del placer en el esfuerzo, gustar las mieles del trabajo bien hecho y recrearnos con satisfacción en el éxito alcanzado. Queremos poner aliciente, color y calor en el hacer de cada día y así, llegar a ser más y mejores. Ser más felices. ¡Hay que luchar para conseguirlo!

Necesitamos “colgarnos de una estrella”, “volar alto, dejando abajo la manada de gaviotas ocupadas sólo en comer...”, es decir, salir de la rutina, de la vagancia, de la vida cómoda y sin brillo... y despertar al “héroe que llevamos dentro”.

Necesitamos aire puro, horizonte abierto, espacios infinitos, manos amigas que nos hagan confiar más en nuestras posibilidades, que nos ofrezcan ocasiones para crecer y nos den motivos para creer en nosotros mismos y dar nuestra propia “novedad”. Buscamos personas que valoren nuestros logros y conquistas, que nos enseñen **“a pensar bien de nosotros mismos”** desechando frases como “no valgo para nada”, “a nadie le interesa”,... así, descubramos lo que somos y **lo que podemos ser**. Personas que nos hablen con el ejemplo, de ilusión, de esperanza, de entrega, de superación, de futuro. Que crean y lo transmitan aquello de Lope de Vega: **“No hay hombre tan pobre que no tenga nada que dar”**.

Queremos encontrar en nuestros padres y educadores guías experimentados, vigías expertos, “lobos de mar” que saben aprovechar los “vientos favorables” para enseñarnos a navegar en nuestro mundo interior y exterior, con mirada inteligente y la “brújula” en la mano.

Padres y educadores que no “venden barato”, que hablan con claridad: ayudan y exigen, dan y piden, van por delante y nos indican con el ejemplo que el camino lo hace cada uno con dolor y esfuerzo, voluntad y sacrificio.

Como dice A. Carrel: **“El hombre no puede hacerse sin sufrimiento, pues es a la vez, mármol y escultor”**.

Queremos padres y educadores que dejan en nuestras manos la responsabilidad de elegir, de confiar en nuestras capacidades y desarrollarlas con entusiasmo y tesón. El compromiso de conocernos, aceptarnos y amarnos. Estar contentos con nuestra suerte y ser para todos, dentro y fuera del colegio, modelos de autoestima y realismo.

¡ HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS ! (13 – Octubre – 2013)

Hoy, la Familia Marista presente en los cinco continentes , canta y da gracias a Dios porque a las doce del día (hora de España), en la catedral de Terragona, fueron **beatificados 66 hermanos y 2 laicos maristas** mártires de la guerra civil española.

Nos alegramos porque son nuestros hermanos, testigos fieles de la fe que iluminó sus vidas y los fue llevando al don total de su vida, confesando con su muerte, su opción plena por la persona de Cristo.

Nos alegramos porque son miembros de nuestra familia y con su testimonio, nos transmiten un extraordinario sentido de la vida consagrada marista que se entrega a Dios y al prójimo, según el carisma que heredamos de San Marcelino, nuestro padre y fundador.

Te damos gracias Señor, porque **“lo entregaron todo”** de una sola vez y sólo buscaron evangelio y paz.

Te damos gracias Señor, porque se jugaron la vida como aquel de Nazaret. Sí, firme, dieron vida sin temer nada, con valor, cantando su alegría **“siempre fieles a Dios”**. Y así fue el milagro de la sencillez que su vida fuera oración y amor.

Nos alegramos por su apostolado alegre, hecho en silencio y con fe. **“Siempre fieles a Dios”**.

Ojalá que todos, Hermanos, afiliados, exalumnos, alumnos, profesores, padres y apoderados, administrativos, auxiliares y amigos de los Maristas nos intereseamos y nos alegremos con su beatificación, que no es otra cosa que el reconocimiento oficial y público de su santidad, por parte de nuestra Iglesia Católica.

La beatificación, además de ser un hecho eclesial, constituye una riqueza de nuestra Familia Marista que debemos agradecer a Dios.

Estos hermanos mártires constituyen uno de los patrimonios humanos y espirituales más importantes de nuestra historia marista porque **“amaron hasta el final y fueron fieles a Dios”**.

Como vemos, queridos miembros de la Familia Marista, la vocación de Hermano Marista sigue demostrando que es un árbol bueno y produce frutos buenos.

Con fe podemos ahora, invocarles diciendo:

“Beatos Hermanos Mártires de nuestro Instituto: Rueguen por nosotros y por nuestras familias”.

El título del presente artículo es una **hagiografía de San Giuseppe Moscati**, que dedicó su vida al cuidado de los enfermos, especialmente los más pobres y desvalidos. Fue canonizado por el Papa Juan Pablo II en 1987. En la trama argumental, Giuseppe Moscati encarna cada uno de esos temas frente a otros personajes que los viven de modo distinto o, incluso, contrario. De tal forma que aparece el contraste de la presencia y la ausencia del valor correspondiente, lo que hace el análisis enormemente interesante y aleccionador.

AMOR AUTÉNTICO. El amor, cuando es auténtico, busca el bien del amigo amado antes que la propia complacencia, no se encierra en sus propios intereses sino que está siempre dispuesto a colaborar con el otro, a superarse y alcanzar metas que, solo, tal vez no podría. El que ama de verdad hasta es capaz de renunciar a la propia felicidad si comprende que el amigo amado será más feliz lejos de él. Ante la ingratitud o la ofensa, no devuelve mal por mal, sino que es paciente y fiel, a pesar del dolor que le haya podido causar.

ENTRE DOS AMORES. Esta es la actitud acrisolada de Moscati frente a su amigo Giorgio y su amada Elena. Sufre por la incomprensión de Giorgio, cegado por el orgullo y la envidia, por ello no es óbice para que le siga ayudando, promovéndolo a un cargo que le ofrecían a él. Elena, por su parte, parece que lo ama sinceramente, pero no es capaz de compartir la vida abnegada de Giuseppe; lo quiere solo para ella.

El joven doctor se ve en la disyuntiva de tener que elegir entre su entrega a tantos enfermos necesitados y una vida plácida junto a la mujer amada. Pero un amor posesivo no es auténtico amor, no respeta la idiosincrasia del otro, solo persigue retenerlo para su propia satisfacción. Y Moscati, ante la gravedad de una epidemia, no duda en acudir en socorro de los desheredados, desoyendo la voz de su corazón que lo urgía ir a donde lo esperaba su amada.

PASION POR EL ENFERMO. Su absoluta confianza en el amor de Dios le proporciona a Moscati la energía para vivir y la luz para discernir, en cada momento, cuál es la opción adecuada, aunque ésta le pueda suponer el dolor de perder a quién más ama. Pero su fe inquebrantable no le impide plantearse las grandes preguntas ante el sufrimiento y la muerte de los inocentes ni dialogar con los no creyentes, como su querido jefe y mentor en el hospital, en una búsqueda comprometida de la verdad.

No entiende una relación fría y distante del médico con el paciente, sino que ejerce y propugna una medicina humanizada, que trata con comprensión y amor a la persona del enfermo. Por eso, frecuentemente, en su trabajo en el hospital, debe elegir entre acatar las normas o rebelarse ante lo que es inhumano y obrar éticamente, asumiendo los problemas y dificultades que le puedan sobrevenir.

La trama argumental de esta película: **Moscati: El médico de los pobres**, contiene un fondo muy rico, que invita a la reflexión y al diálogo sobre temas de hondo calado como el amor humano, la amistad, la dignidad personal, la caridad, la fe, actitud ética en el trabajo, una medicina humanizada y humanizadora.

EL 13 DE OCTUBRE 66 HERMANOS Y 2 LAICOS MARISTAS SERÁN BEATIFICADOS (29 – Septiembre – 2013)

Fiel a su historia martirial, Tarragona, balcón del Mediterráneo, el 13 de octubre será escenario de una beatificación masiva de mártires (524) asesinados a causa de su fe en la guerra civil española. Dentro del grupo hay **68 maristas, 66 hermanos y 2 laicos**.

Esta es la segunda de las beatificaciones masivas. La primera se realizó en Roma el 28 de octubre de 2007. Un total de 498 mártires, de los cuales 47 hermanos maristas, fueron proclamados beatos.

La Iglesia española en general y los maristas en particular queremos celebrar el heroico testimonio de fe de estos creyentes en un clima de reconciliación y de paz.

Doce provincias, entre las que destacan Burgos, con 25 hermanos y Navarra con 12, han sido la cuna de los mártires maristas. Tres hermanos nacieron en Francia. El lugar del martirio se ubica en 13 provincias, entre las que destacan Madrid, con 18 hermanos y Toledo con 11.

La celebración marista tendrá tres escenarios: les Avellanes (Lleida), Barcelona y Tarragona. Este es el programa con los actos celebrativos.

- **Día 11:** En les Avellanes habrá un encuentro de hermanos maristas al que serán invitados los familiares de los pueblos de alrededor que durante la guerra civil acogieron en sus casas a los formandos maristas y a sus profesores. Por la tarde tendrá lugar el acto de presentación del libro conmemorativo: **“El coraje de la fe”**, escrito por el hermano Lluís Serra. A continuación se visitará el lugar del martirio del hermano Crisanto, en el llamado “Mas el Pastor”, en la localidad de Tartareu, y, de regreso a les Avellanes, habrá una Eucaristía que comenzará en el frontón, donde murieron cuatro hermanos, continuará con el ofertorio en el cementerio y proseguirá en la iglesia de la casa.
- **Día 12:** Al amanecer, se tendrá el rosario de la aurora desde la casa hasta el Cerro de la Virgen, dentro de la propiedad, evocando el rosario que tantas veces rezaron en ese trayecto los hermanos mártires y varias generaciones posteriores de hermanos. Luego los participantes se desplazarán a Barcelona, donde a las 17,30 horas se unirán al grupo que ya se encuentre en el colegio Maristes La Immaculada para rendir un homenaje a los hermanos mártires, mostrar el reconocimiento a sus familiares y tener un acto de celebración de la fe. La cena se tendrá en los patios del colegio.
- **Día 13:** Hacia las 8,00 horas los asistentes se desplazarán en autobuses a Tarragona, sede del acto central: **la ceremonia de la beatificación**, organizada por la Conferencia Episcopal Española, y prevista para las 12,00 horas. Después de la celebración, el grupo marista compartirá fraternalmente un almuerzo, después del cual cada uno regresará a sus lugares de origen.

La beatificación, además de ser un hecho eclesial, constituye una riqueza de la Familia Marista, extendida por los cinco continentes, que debemos agradecer a Dios.

Estos hermanos mártires constituyen uno de los patrimonios humanos y espirituales más importantes de nuestra historia marista porque **amaron hasta el final**.

MAESTROS DE LA VIDA

(22 - Septiembre - 2013)

La mejor escuela de los hijos es el hogar familiar. Por eso los padres, los abuelos, los amigos y los familiares tenemos que aprender a enseñar, como maestros.

Una forma de enseñar es la de presentar habilidades para que los niños las imiten y las aprendan. Los adultos, como sabemos que los niños tienden a imitarnos, les servimos de modelo. Y así aprenden muchos elementos de la cultura tradicional que pasa de padres a hijos.

En lo de dar explicaciones, a veces creemos que los niños son como una caja vacía en la que cabe todo. Y les llenamos de datos, de historias, de fórmulas, de personajes y de mil cosas más creyendo que el saber, no ocupa lugar.

Es cierto que la imitación de nuestras habilidades y el trasvase de nuestros saberes a la mente de los niños sirve para que aprendan. Pero hemos de buscar un método mejor.

Los niños y las niñas son personas con capacidad de razonar y de dar sentido a las cosas tanto ellos solos como a través del diálogo con otros. Como nosotros, ellos son capaces de pensar con sus propios pensamientos y son capaces de corregir sus ideas mediante la reflexión. Y esto significa que aprender va asociado al razonamiento, a la colaboración y a la negociación.

Se llega a las verdades y a los saberes mirando lo que nos rodea, argumentando, construyendo una explicación propia y dialogándola con la de los otros. Y este camino es mejor que el de la autoridad.

Los padres que están preocupados porque los niños y niñas interpreten la realidad, comprendan las cosas que nos importan, sepan dar razón, a su nivel como es lógico, de lo que hacen y de lo que viven..., tenemos que recorrer con ellos el camino de la discusión, de la colaboración, de las razones, de los errores..., sabiendo que al final puede haber distintas opiniones, pero que las mentes que las expresan saben encontrarse.

Esto es más difícil que enseñar cosas y habilidades, pero es la mejor manera para educar.

INNOVAR PARA SER MÁS FELICES

(08 – Septiembre – 2013)

La palabra “**innovación**” está de moda y en estos momentos se cotiza al alza, no solamente en los mercados empresariales, sino también en los medios educativos y sociales.

Parece que si no nos innovamos no somos nadie en el mundo actual.

Podemos definir la **innovación** como un estado de ánimo que se genera a través de la combinación de dos actividades: por un lado, poner en marcha un proceso de generación y aprovechamiento de ideas y, por otro, actuar sobre las personas creando el clima propicio para que esas ideas se conviertan en acción.

Me voy a permitir centrarme en lo que yo considero más importante: las personas. **Innovar** es cambiar, y para cambiar es preciso activar a las personas. Hay dos situaciones por las cuales nos activamos y nos ponemos en marcha rápidamente: la primera es por escapar de aquello que nos genera angustia y la segunda es por llegar a un estado de mayor felicidad.

Si a cualquiera de los lectores les hago un planteamiento terrorífico que les erice el pelo, estoy seguro que a partir de ahí, es fácil activarles con el fin que se alejen de todo lo que produce terror. Esta es una dinámica utilizada a menudo para conseguir que se haga algo: imaginémosnos que estamos colgados de los pies sobre una olla de aceite hirviendo, pintados de rojo y con dos cuernos a los lados de la frente... y en esa situación se nos plantea la siguiente cuestión: “Decidme cinco ideas para innovar en el aula o suelto la cuerda” ¿A quién no se le ocurriría un montón de ideas?

Personalmente, soy más partidario de la segunda alternativa. Podemos conseguir mover a las personas fomentando la participación, implicándoles en los retos de las organizaciones, haciéndoles ver y sentir que las ideas de todos están siendo tenidas en cuenta.

¿Qué ocurriría si planteáramos a nuestras compañeras y compañeros el siguiente reto: que puede hacer nuestra Institución o nosotros como compañeros de trabajo para que las personas sean mas felices?

Esta es mi respuesta: expresar desde la modestia nuestras opiniones, practicar la humildad valorando las opiniones de los demás y, por último, actuar con sencillez para poder trabajar todos generando nuevas ideas.

APRENDER A DISFRUTAR DE LA VIDA

(01 – Septiembre – 2013)

El presente artículo es la síntesis de un prolongado diálogo tenido con un padre y apoderado de mi colegio marista, el Instituto San Martín de Curicó.

Muchos padres de hoy, me dijo, estamos empeñados en que nuestros hijos aprendan idiomas, computación, música o la práctica de tal o cual deporte. Pero no siempre **les enseñamos a disfrutar de la vida**. A veces porque ni siquiera nosotros sabemos muy bien cómo hacerlo, inmersos como estamos en un vertiginoso torbellino de trabajo.

En estos tiempos en que casi todo parece estar a nuestro alcance, incluso en momentos de dura crisis económica. **Aprender a disfrutar de la vida**, significa valorar lo que se tiene sin pensar en lo que te falta. Una actitud que, si hemos adoptado en algún momento, hemos olvidado transmitir a nuestros hijos a base de atiborrarlos de todo lo que desean y hasta lo que no han soñado siquiera desear. Disfrutar de la vida implica poner el acento en alimentar las relaciones humanas que darán contenido a cuanto hagamos.

Porque de ese modo bastará sentir cerca a nuestros seres queridos para que podamos vivir momentos intensos, apasionantes, cálidos, tiernos o extraordinariamente divertidos. Y la vida, a su lado, nos parecerá un viaje maravilloso que nos gustaría prolongar por muchos, muchos años.

Además, para disfrutar de la vida es imprescindible ser agradecido. Sentir en lo más íntimo que, por ejemplo, es un regalo tener amigos con los que compartir los buenos y malos momentos.

Requiere también saber digerir las frustraciones y reconvertirlas en oportunidades. Y, desde luego, no quedarse anclado en las discusiones, los problemas o los desencuentros, que amargarán todo lo demás si los dejamos anidar y crecer en nuestro corazón.

Hemos de evitar que nos paralice la pereza y optemos, por sacarle a esta vida tan breve como maravillosa y a nuestros talentos el máximo jugo. Pero, eso sí, un jugo generoso y solidario. No egoísta y mezquino.

¿Y se puede aprender todo esto?. Estoy convencido que se puede. Basta mirarnos en el espejo de quienes muestran una sonrisa en medio de las dificultades. Aquellas que no necesitan nada extraordinario para encontrarse bien consigo mismos y con los demás. Los que siguen enamorándose de la vida y la condición humana, aunque existan malos momentos y alguna oveja negra con la que te cruzarás. Y esos otros que no han perdido su capacidad de asombro, esa ingenuidad algo infantil que nos permite esperar y confiar contra todo pronóstico ¿Conoces a gente así? Seguro que sí. ¿Y estás tú entre ellos? Si tu respuesta es negativa, merece la pena que te pongas manos a la obra cuanto antes.

Empieza por asomarte a la ventana y saludar el día. Un nuevo día para una vida que merece la pena disfrutar.

LA ASUNCION DE LA VIRGEN MARIA (15-Agosto-2013)

“Amar a María, servirla y propagar su culto, fue uno de los fines que San Marcelino Champagnat se propuso al fundar la Congregación de los Hermanos Maristas”.

La Asunción de María, 15 de agosto, es la fiesta patronal de los Hermanos Maristas. Ella es la primera superiora, nuestro Recurso Ordinario, nuestra Buena Madre. Ella lo ha hecho todo entre nosotros.

El dogma de la Asunción de la Virgen fue declarado por el Papa Pío XII el 1º de noviembre, de 1950, después de consultar a todos los obispos del mundo, con estas palabras: “Declaramos ser dogma divinamente revelado que la Inmaculada Madre de Dios, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo”. El dogma es una verdad de fe proclamada por la Iglesia y que todos los católicos creemos.

En la **ASUNCION**, estimados lectores, se nos manifiesta el sentido y el destino del cuerpo santificado por la gracia. En el cuerpo glorioso de María comienza la creación material a tener parte en el cuerpo resucitado de Cristo.

MARIA ASUNTA es la integridad humana, cuerpo y alma que ahora reina intercediendo por los hombres, peregrinos en la historia: Ya en época temprana, finales del siglo V, surgieron relatos apócrifos, algunos especialmente fantásticos, que describían la asunción de María al cielo. Quiero aclarar, sin embargo, que la fe de la Iglesia no se apoya en ninguna de esas leyendas; es más, no debe apoyarse en ellas porque la asunción no fue un acontecimiento más de la vida de María que pudiera haber sido presenciado por algún cronista. Decir que fue “asunta a la gloria celestial” equivale a decir que, fue “asumida, tomada” por Dios; y esto, obviamente, ocurre “más allá de la historia”.

Quien sepa que el “cielo” de la fe no es el cielo de los astronautas, no caerá en la ingenuidad de imaginar un desplazamiento por los aires. Así, pues, la Iglesia no supo de la asunción de María por el testimonio de la historia, sino por el testimonio de la fe. Jesús al resucitar de entre los muertos, fue a “preparar un lugar” (Jn. 14,2) a quienes “mueren en Cristo” (1Tes.4,14). Entre ellos María, modelo del discipulado cristiano, ocupaba necesariamente el primer lugar.

Un día disfrutaremos nosotros también de esa dicha. La asunción de María al lado del Padre nos dice que hay realidades que ya han sucedido; que no sólo han llegado a Cristo, sino también a nosotros, simples seres humanos. Podemos, pues, tener confianza. El “futuro” no es ninguna utopía. Se ha hecho ya presente en Jesús y en María.

En esta gran fiesta mariana, abramos nuestro corazón para dialogar con la Buena Madre y decirle con mucho amor:

Madre: *en el día de tu Asunción te dedico
todos los momentos que hoy viviré.
Quiero llegar hasta ti para describirte
y encontrarme contigo, como eres,
Mujer hermosa y Madre comprensiva,
Madre de la Iglesia y Reina de la Paz.*

PERDONAR: EL ACTO MÁS GRANDE QUE PODEMOS REALIZAR

(28 – Julio – 2013)

Siempre he admirado y venerado a las personas capaces de perdonar a sus enemigos. Los que perdonan son los que curan a la humanidad. En vez de hurgar en la ofensa y el daño, en lugar de soñar con la revancha o la venganza, detienen el mal en sí mismos.

Perdonar, estimados amigos lectores, **es el acto más grande que los hombres podemos realizar.**

Los seres heridos que perdonan transforman su propia herida. Curan, allí donde se encuentran, la llaga que desfigura el rostro de la humanidad desde sus orígenes: la violencia. **El hombre que perdona se parece a Jesús.**

“El hombre que perdona hace presente a Dios” (Gerard Besiere). ¿Seremos capaces los chilenos de perdonarnos y reconciliarnos? Espero que la siguiente plegaria, llena de compasión y amor, para sus verdugos, escrita por un judío en un campo de concentración alemán, nos ayude a reflexionar y a perdonar de verdad.

*“¡Paz a los hombres de mala voluntad!
Que cese toda venganza y toda llamada al castigo.
Los crímenes sobrepasan cualquier medida, hacen demasiados mártires.
Así, no midas sus dolores al peso de tu justicia, Señor,
y no dejes estos dolores como carga de sus verdugos,
para hacerles pagar una tremenda factura.
Que todo sea pagado de otra manera.
Inscribe en favor de los verdugos, de los delatores,
de los traidores y de todos los hombres de mala voluntad,
el valor y la fuerza espiritual de otros, su humildad, su dignidad,
su lucha interior constante y su indescriptible esperanza,
la sonrisa que seca sus lágrimas,
su amor, sus corazones rotos que permanecen firmes y confiados
en la misma muerte, sí, hasta los instantes
de la más extrema debilidad...
Que todo sea presentado ante Ti, oh Señor, para el perdón
de los pecados, como rescate para el triunfo de la justicia.
¡Que consideres el bien, no el mal!
Y que las víctimas se queden en el recuerdo de los que las persiguen,
no como una pesadilla,
ni como espectros vinculados a sus pasos,
sino como apoyo en su propio esfuerzo
para destruir la furia de sus pasiones criminales.
No pedimos nada más.
Y cuando todo esto se acabe, permite a las víctimas vivir,
Señor, hombres entre los hombres,
y que la paz vuelva sobre nuestra pobre tierra,
paz para los hombres de buena voluntad y para todos los demás”.*

Esta extraordinaria oración fue encontrada después de la segunda guerra mundial en un campo de exterminio nazi. Refleja un noble sentimiento de paz y de perdón ilimitado.

Después de leer y meditar estas conmovedoras palabras, uno descubre la grandeza de un alma que ha sabido entender y poner en práctica el precepto evangélico del amor a los enemigos (Mt. 5,38-48).

CRISTO ENSEÑA A MULTIPLICAR NO A DIVIDIR (20 – Julio – 2013)

Conocer más y mejor a JESUS es un gran desafío para nosotros, educadores de la fe de nuestros hijos y alumnos. El se nos presenta como un modelo de vida y de amor, de servicio generoso hasta dar su propia vida por nosotros.

Para conocer la persona de Jesús, sus actitudes, debemos leer, orar y meditar su PALABRA escrita en los Evangelios.

Hoy les invito a recordar el hermoso pasaje de “la multiplicación de los panes”.

Cuando la luz del Evangelio cae sobre el gris de la pizarra humana, parece que todo se ilumina y cambia de sentido, incluso las matemáticas.

¿Por qué no le escuchamos al Divino Maestro una lección de aritmética? Fue muy al principio cuando EL inventó y enseñó a los hombres la tabla de multiplicar. Cuando en la escuela del mundo sólo había un alumno y una alumna. Y al ver que estaban enamorados les dijo:

Creced y multiplicaos.

Luego los hombres, Caín por ejemplo, inventarían la división, como una operación falsa contra el amor.

- Hay una tabla de multiplicar en la pizarra de la clase. Dos por dos, cuatro. Cinco por uno, cinco. Pero sobre el tapiz verde de un prado galileo, Jesús ofrece una lección teórico-práctica a la universidad del mundo. Cristo estrena su nueva multiplicación que tiene por base el amor: cinco panes y dos peces ofrecidos por un joven y multiplicados por las manos de Cristo, igual a 5.000 hombres que satisfacen el hambre. Nosotros, cuando dividimos, partimos. Él, cuando parte y reparte el pan, lo multiplica.
- Para salvarse, basta multiplicar por dos. Como lo dijo el Maestro de aquellos mercaderes entre quienes repartió sus talentos. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a un tercero sólo uno. El que recibió cinco talentos, negoció con ellos y ganó otros cinco. Multiplicó su capital por dos y se salvó. El que recibió dos talentos, obtuvo cuatro en total. Multiplicó por dos. Y se salvó. Sólo el que había recibido un talento, no supo multiplicar por dos. Y se condenó. Todo lo que hace el hombre en la parábola evangélica, es duplicar lo recibido.
- Pero Jesús... Llama a los hombres a que le sigan, dejando todo, y les promete el ciento por uno. Seguir la vocación apostólica es multiplicar por cien. Pero Jesús... manda echar la red vacía y casi se rompe con la pesca milagrosa. Y bendice los cinco panes... y se hartan cinco mil hombres. ¡Cristo multiplica por millares! Y con bendición “plena” del Espíritu Santo. María, la mejor alumna en la escuela de matemáticas de Dios, puso su “sí” y sus entrañas maternas, y su niño fue el Pan del Cielo y el Hijo de Dios. En María el Pan quedó multiplicado por infinito. Madre, toma mi cuaderno escolar, corrige mis problemas.

Señor, enséñame tu tabla de multiplicar, construida con tu compasión por los hambrientos, con las manos de tus apóstoles y la generosidad de un muchacho que ofrece sus panes y sus peces. Amén.

CÓMO SE MIDE LA VIDA (14.Julio.2013)

La vida no se mide anotando puntos (como en un juego).

La vida no se mide por el número de amigos que tienes, ni por cómo te aceptan los otros.

No se mide según los planes que tienes para el fin de semana o por si te quedas en casa sólo.

No se mide según, con quién sales, con quién solías salir, ni por el número de personas con quienes has salido, ni por si no has salido nunca con nadie.

No se mide por las personas que has besado.

No se mide por la fama de tu familia, por el dinero que tienes, por la marca de coche que manejas, ni por el lugar donde estudias o trabajas.

No se mide por la marca de ropa que llevas, ni por los zapatos, ni por la estatura, ni por el tipo de música que te gusta.

La vida simplemente no es nada de eso.

La vida se mide según a quién amas y a quién dañas.

Se mide según la felicidad o la tristeza que proporcionas a otros.

Se mide por los compromisos que cumples y las confianzas que traicionas.

Se trata de la amistad, la cual puede usarse como algo sagrado o como un arma.

Se trata de lo que se dice y lo que se hace y lo que se quiere decir o hacer, sea dañino o benéfico.

Se trata de los juicios que formulas, por qué los formulas y a quién o contra quién los comentas.

Se trata de a quién no le haces caso o ignoras adrede.

Se trata de los celos, del miedo, de la ignorancia y de la venganza.

Se trata del amor, el respeto o el odio que llevas dentro de ti, de cómo lo cultivas y de cómo lo riegas. Pero por la mayor parte, se trata de si usas la vida para alimentar el corazón de otros.

Tú y solo tú escoges la manera en que vas a afectar a otros y esas decisiones son de lo que se trata la vida.

**Hacer un amigo es una Gracia.
Tener un amigo es un Don.
Conservar un amigo es una Virtud.
Ser un amigo es un Honor.**

PARÁBOLA “UN DÍA MÁS” (07 – Julio – 2013)

Pedro era un joven más, uno de tantos jóvenes que intentan exprimir al máximo cada minuto de su vida. Tanto que muchas veces descuidaba a su familia y sus pequeñas obligaciones de casa, y eso no era bueno. Además pensaba que él era el centro del mundo y creía que el resto de las personas que convivían con él, tenían que estar a su servicio, y eso no era bueno. En definitiva, vivía solo y exclusivamente para él. Y aunque Dios le susurraba al oído cada vez que podía hacer el bien, su egoísmo por vivir a tope, y disfrutar de la vida, hacía que hiciera oídos sordos a Dios.

Un día, al finalizar la jornada, Pedro llegó a casa se duchó y se acostó. Pero esa noche fue especial. Después de dos horas de profundo sueño, su cuerpo empezó a enfriarse. En ese momento quien ya no tenía ojos pudo ver a Dios, y quien no tenía boca pudo hablar con Dios.

Pedro, angustiado, le dijo:

- Perdóname Señor, pues cada vez que me hablaste no quise escucharte y ahora ya entiendo todo...
- Ya no podré sonreír a los que cruzaron mi camino, pidiendo una sonrisa. Ya no podré mirar a los que no quise ver.
- Ya no podré poner ilusión en los desamparados. Ya no consolaré a los que con mi actitud entristecí.
- Ya no socorreré a los que extendieron su mano y yo ignoré. Ya no podré restablecer lo que con mi crítica destruí.
- Ya no podré seguirte Señor, porque no estuve pronto a tu llamada, dudé cual era el camino y perdí el tren.

Y ahora veo Señor con claridad que en verdad perdí mi tiempo y tiré mi vida por la borda.

Al instante Dios le contestó:

- Desde el momento en que naciste, ya estabas perdonado por mí, pero si además ahora has visto la luz de mi rostro, doblemente serás perdonado pues yo, que soy puro amor, entiendo lo que sientes.

Por tanto te regalo un día más...

- Para que tengas la ocasión de querer a los que no te gustan.
- Para que todavía puedas aprender a ser humilde recordando la familia de Nazaret.
- Para que puedas reaccionar ante la injusticia y hacer tuyo el dicho evangélico “la verdad os hará libres”.
- Para que todavía sigas actuando en tu vida para entender que si no puedes cambiar el mundo, será importante que el mundo no te cambie a ti.
- Para que puedas verme en la marginación y el sufrimiento.

Pedro le contestó:

- Gracias, Señor, por creer cada día que pasa en el ser humano. Y en verdad os digo que cada día que nos despertamos es un nuevo día que nos regala Dios.

Apreciados amigos lectores: Si nosotros tuviéramos solamente un día más, ¿Qué haríamos?

LA CONVIVENCIA CON LOS ANCIANOS UN GRAN DESAFIO

(30.Junio.2013)

Gracias a la ciencia y a los avances de la medicina se ha logrado, en los últimos decenios, alargar la duración media de la vida humana.

Al hablar de la “tercera edad”, incluimos a una considerable porción de población mundial. A esta nutrida legión de “young old” (ancianos jóvenes como los definen las nuevas categorías de la vejez establecidas por los demógrafos, que fijan su edad entre los 65 y los 75 años), se añade la de los “oldest old” (los “ancianos más ancianos”, que superan los 75 años), una cuarta edad cuyas filas también están destinadas a aumentar progresivamente.

“Ponte en pie ante las canas y honra al anciano, así expresarás respeto a Dios”, dice una sentencia del libro del Levítico.

No siempre resulta fácil suscribir la sentencia cuando, al verse uno reflejado, comprueba el grado de deterioro físico y mental al que se puede llegar, y en ocasiones, manifestamos el deseo de no vernos en tales circunstancias. Estar así no es, ciertamente un privilegio.

Y con todo, vivir largos años sigue siendo una esperanza, porque la otra posibilidad, además de estar a nuestro alcance o tocarnos sin buscarlo, es morir joven.

En todo caso, convivir con los adultos mayores no sé si hoy es un lujo que no muchos se pueden permitir, una decisión que no muchos están dispuestos a tomar o una posibilidad real que conlleva esfuerzos y gratificaciones.

Convivir con los ancianos supone, efectivamente, como cualquier otro tipo de convivencia, esfuerzo. Conlleva hacer las cuentas con los límites y organizarse la vida para salir al paso.

En una sociedad eficientista como la nuestra, los ancianos nos recuerdan que vivir no es sólo correr o hacer. Nos muestran, con su saber estar sin hacer nada, que vivir es también darse espacio a sí mismo y saborear el propio presente y el pasado. Con la soledad que vemos marcada en el rostro de muchos, los ancianos nos recuerdan que nadie vive por nosotros y que todo es efímero.

Acostumbrados a vivir muchas muertes, a experimentar muchas pérdidas, los ancianos nos ayudan a familiarizarnos con la contingencia y la finitud de todo.

La caída de tantas barreras del super yo, hace que los ancianos sean lugar para mirar y aprender a vivir sanamente esas cosas que tienen valor en la relación: la mirada limpia, el silencio, la palabra, la proximidad concentrada en el contacto físico, en el abrazo y en el beso.

Y la nostalgia, esa compañera de los ancianos, nos invita a valorar el encuentro como verdadera oportunidad.

Convivir con los ancianos nos enseña, en todo caso, que hay un tiempo para todo: también para descansar, dar paso a otros y soñar con un nuevo amanecer distinto y una libertad que rompa los horizontes próximos.

LA TOLERANCIA, UNA IMPORTANTE VIRTUD CÍVICA (23.Junio.2013)

Amigos lectores de *CONTACTO MARISTA*. La virtud de la tolerancia no es una actitud pasiva, ni mucho menos cobarde, que consiste en renunciar a las propias ideas. La tolerancia tampoco quiere decir debilidad, falta de carácter o escasa firmeza en los planteamientos.

La virtud de la tolerancia no impide en ningún momento la manifestación clara y decidida de las propias convicciones. La persona tolerante sabe afirmar sus puntos de vista sin arrasar los ajenos.

La tolerancia genuina no es permisiva, sino sano pluralismo plenamente aceptado y vivido.

La tolerancia es una virtud cívica muy importante que en una sociedad democrática se hace cada vez más necesaria.

Ser tolerante significa saber respetar todas las actitudes, las ideas y los programas que honradamente intentan construir el bien común.

En el campo político, tolerancia quiere decir verdadero espíritu democrático. Y en el campo religioso, significa sincero respeto por todas las creencias.

Un hombre tolerante, en política, es un demócrata que sabe que tiene adversarios, pero no enemigos, y que es consciente de que “partido” proviene de “parte” y que una parte no lo puede monopolizar todo. A la ciencia política nadie ni grupo alguno la posee en exclusiva.

Una persona tolerante, por tanto, es siempre una persona básicamente humilde y sanamente relativizadora.

Y un hombre tolerante, en religión, admite de buen grado el pluralismo confesional y quisiera que siempre fuese respetado el principio fundamental de la libertad religiosa que consiste en que nadie sea coaccionado a creer, pero que a la vez todo creyente pueda manifestar libremente su fe.

La tolerancia, correctamente entendida, es un signo de madurez, y el diálogo, el respeto mutuo y la convivencia civilizada y en paz son sus principales frutos.

La tolerancia admite y quiere positivamente la diversidad; respeta todas las ideas, aunque no siempre las comparta.

La tolerancia quiere la paz fundamentada sobre la justicia,, la verdad y la libertad, abandona la ley de Talión y adopta decididamente el “evangelio secular” de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

La tolerancia es humilde y nunca exhibe su autosuficiencia, sabe perder, sin hacer de la derrota una tragedia; admite la crítica y la encaja con elegancia. La tolerancia está abierta al cambio, adopta una respetuosa postura crítica ante el pasado y sabe asumir a todas las realidades positivas presentes y futuras.

“Practicar la tolerancia es vivir juntos, en paz con todos los demás, como buenos vecinos”.

PAPÁ, ¿HAY ALGUNA MEDICINA PARA MANTENERSE JOVEN? (16.Junio.2013)

Cada día nos asombra con algo nuevo. Cada día llena de ternura y emoción alguna fibra de nuestro ser.

Querido papá: no hay imagen más agradecida que la cara de un niño. En el brillo de sus ojos y en la curva feliz de sus labios se reflejan, de forma natural, el asombro y la alegría.

En tu día, te deseo con toda mi alma “muchas felicidades”. Que el Padre, Dios misericordioso, te bendiga y conserve muchos años entre nosotros y seas un espejo que refleje fielmente el “rostro materno” de Dios.

Los niños son transparentes, sin doblez, con ansias de saber y que preguntan mucho. Nuestro deber es dar respuestas adecuadas a sus preguntas. Con frecuencia al encontrarse dos personas amigas que hace mucho tiempo no se ven, escuchamos el siguiente diálogo: ¡Qué bien te ves! **¿Cómo haces para conservarte tan joven?** Por favor, dame la receta. Por ti parece que no pasan los años...

No sé si ustedes, estimados lectores, se habrán preguntado: **¿Hay una medicina para mantenerse joven?** Porque en el tiempo que nos toca vivir parece que hay remedio para todo.

Indirectamente, trataré de dar respuesta a la pregunta que el niño hace a su “querido papá”. La juventud no es un período de la vida. Es un estado del espíritu, un afecto de la voluntad, una cualidad de la imaginación, una intensidad emotiva, una victoria de la valentía sobre la timidez, del gusto por la aventura sobre el amor, el amor al confort.

No nos hacemos viejos por haber vivido cierto número de años; nos hacemos viejos cuando desertamos de nuestro ideal. Los años arrugan la piel, renunciar al ideal es arrugar el alma. Joven es aquel que se admira y maravilla... El que pregunta siempre como el niño insaciable: ¿Y después qué?. Joven es el que desafía a los acontecimientos y muestra gozo en el juego de la vida.

Somos tan jóvenes como nuestra confianza en nosotros mismos, tan viejos como nuestro abatimiento. Somos jóvenes mientras seamos capaces de asimilar. Asimilar lo bello, lo bueno, lo grande. Y capaces de captar los mensajes de la naturaleza, del hombre, del infinito.

*Si un día nuestro corazón
llega a ser presa del pesimismo,
de la tristeza, de la carencia de ilusión...
que Dios tenga piedad de nuestra alma de viejos...
¡FELIZ DÍA PAPÁ!*

SAN MARCELINO CHAMPAGNAT : “FUE UN HOMBRE DE DIOS” (09.Junio.2013)

El jueves, 6 de junio, los Maristas celebramos solemnemente el 173 aniversario de la Pascua de nuestro Padre y Fundador, San Marcelino Champagnat.

Marcelino, como todos los santos, ***fue un hombre de Dios***. Supo ponerse en las manos de Dios y mirar la realidad con los ojos de Dios. Esto le permitió comprender profundamente al hombre y percibir con acierto las diversas carencias de su tiempo y darles la respuesta adecuada y duradera.

La llamada al sacerdocio lo desconcierta, porque no se siente digno y el camino le parece difícil, ya que ni siquiera sabe leer. Pero una vez que percibe que Dios lo llama, no habrá obstáculos que resistan a su deseo de hacer la voluntad de Dios: ***“Seré sacerdote, puesto que Dios lo quiere”***.

Ya sacerdote y destinado a La Valla, su celo por la gloria de Dios lo lleva a desvivirse por sus feligreses, y no quedará rincón de su extensa y montañosa parroquia sin el consuelo de su palabra y el auxilio de los sacramentos.

En las numerosas y grandes dificultades que le acarreó la fundación de la Congregación de los Hermanitos de María, se confiaba sin límites en la Santísima Virgen, a quien llamaba su ***“Recurso Ordinario”***. Cuando se ve obligado a ampliar la casa porque no caben los postulantes en La Valla, se lanza a un gran proyecto de construcción, aunque no tiene recursos, seguro de que Dios y María quieren su obra, y confiado en que conseguirá los recursos cuando los necesite. Y así construyó la casa de Nuestra Señora de “L’Hermitage”.

Cuando en la revolución de 1830 las Congregaciones envían a sus novicios a sus casas, Marcelino pide permiso al obispo para permitir nuevas Profesiones, y la única medida que toma es redoblar la oración y la confianza en Dios y en María, la “Buena Madre”.

Cuando fallece el 6 de junio de 1840, la paz y el gozo de los Santos luce en su rostro demacrado por el cáncer, mientras pronuncia sus últimas palabras: ***“qué consolador resulta morir bajo el amparo de María”***.

Este hombre sencillo y humilde con el fino sentido de Dios y los hombres, vive y enseña a vivir a sus seguidores.

Hoy, Marcelino Champagnat que fue canonizado el 18 de abril de 1999, ***sigue siendo un hombre de Dios para la Iglesia y para el mundo***.

Como miembros de la Familia Marista vivamos nuestro cristianismo al estilo de Champagnat. Con fervor y fe acudamos a él e invoquémosle diciendo:

SAN MARCELINO CHAMPAGNAT, ruega por nosotros y por nuestras familias.

MARCELINO CHAMPAGNAT: “HOMBRE APASIONADO POR EL TRABAJO” (02.Junio.2013)

Hoy deseo presentarles a un hombre *“apasionado por el trabajo”*, modelo de los educadores maristas y de todo trabajador. El jueves 6 de junio celebraremos solemnemente su fiesta. Su nombre: **MARCELINO CHAMPAGNAT**. Hijo de familia acomodada, nace y crece en un ambiente en el que el trabajo es un gran valor. Podemos afirmar que Marcelino, por educación familiar y por disposición natural, fue un trabajador infatigable. Desde temprana edad supo lo que era trabajar desarrollando en su casa diversas actividades laborales.

Marcelino era hombre de trabajo, enemigo de los perezosos. Gracias al trabajo encarnizado construyó, lleno de confianza en Dios, su casa y su familia religiosa, la Congregación de los Hermanos Maristas.

Son muchas las obras que atestiguan el amor al trabajo de nuestro Santo Fundador. Quería que sus hermanos destacaran por esta cualidad y odiaba la ociosidad. Puso como condición para ser admitido un candidato a la Congregación su disposición para el trabajo. Considerándolo un valor de la vida religiosa, impuso el trabajo manual a todos, no descuidando el estudio y el trabajo ascético-religioso. Con su vida dedicada al trabajo, afirmó: *“a un hermano no le basta el amor; necesita pasión por el trabajo”*.

Poco a poco, el excesivo trabajo fue minando y desmoronando esta estatua viviente de una vida de trabajo *“llamada San Marcelino Champagnat”*.

Nuestro querido padre falleció el 6 de junio de 1840 a los 51 años. Con su ejemplo inculcó a todos sus hijos, los Hermanos Maristas, el amor al trabajo.

La educación es un proceso laborioso que exige constancia y perseverancia. El educador marista que toma en serio su misión, se une intrínsecamente, con el mundo del trabajo. En este sentido, el trabajo es también expresión de nuestra solidaridad con los pobres de este mundo.

Estimado lector, en una sociedad de consumo y de placer exacerbado la educación es medio privilegiado para formar las nuevas generaciones en la dignidad del trabajo y para decir no al edonismo; esto convierte a todos en “co-creadores”.

Continuamos la obra de la creación.

Por nuestra acción y testimonio, los jóvenes aprenden que el trabajo es el gran medio de realización personal y de transformación social para lograr un mundo de justicia y de paz. El amor al trabajo es también una virtud mariana. La Virgen de Nazaret, con la realización de las tareas domésticas y con su presencia educadora junto a su Hijo, muestra bien a las claras que considera el trabajo como un valor.

“Nuestro espíritu de familia... se expresa y se construye de una manera especial por el amor al trabajo que nos ha distinguido siempre”.

“DEBEMOS ESCUCHAR A LOS JÓVENES” (26.Mayo.2013)

“Saber escuchar paciente e inteligentemente es un arte e implica un gesto de gran sabiduría”.

Si queremos ser sinceros y realistas, los adultos tenemos que confesar que no nos resulta fácil hablar de los jóvenes y, menos todavía, hablar a los jóvenes. Tenemos relación con ellos pero no podemos vivir día a día en nuestra propia carne sus problemas, inquietudes e interrogantes.

Sus preguntas y planteamientos nos resultan, con frecuencia, desconcertantes. Sus críticas nos inquietan. Sentimos la tentación de juzgar sus actitudes y enjuiciar su conducta antes de haber escuchado atentamente sus interpelaciones. Es el riesgo que corremos los adultos cuando nos acercamos al mundo complejo y apasionante de la juventud.

Y, sin embargo, **creemos con sinceridad que su voz debe escucharse**. La juventud es el sector en el que mejor y más dramáticamente se reflejan las profundas mutaciones, crisis y contradicciones que vive nuestra sociedad contemporánea.

Los jóvenes, con su radical postura inconformista, nos señalan los puntos podridos del mundo industrializado que ha conseguido la opulencia, pero no ha logrado llenar de sentido humano; que ha creado el bienestar, pero se ha olvidado de su justa y solidaria repartición.

Los jóvenes más sensibilizados de nuestra sociedad no siempre saben lo que quieren, pero sí saben muy bien lo que no quieren. Rechazan la hipocresía, la doble vida, la incongruencia entre el pensar y el actuar.

Los jóvenes, aunque ellos no sean siempre coherentes no aceptan un divorcio farisaico entre el decir y el hacer.

El defecto que más aborrecen en los adultos y en sus semejantes es la hipocresía, y la virtud que más aprecian es la sinceridad.

El fenómeno juvenil es el reto más fuerte para una sociedad y para una iglesia que deseen enfrentarse lúcidamente al futuro. Ese futuro no será sin ellos. Los jóvenes son, sin duda, el potencial más rico en posibilidades, promesas y esperanzas para nuestro porvenir.

Estimados lectores: el futuro de la iglesia y de la patria son los jóvenes de hoy. Nuestro deber como adultos es acogerles, escucharles, acompañarles y prepararles bien para que construyan un mundo más justo y solidario.

¿QUÉ ESPERA UN JOVEN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN? (18.05.2013)

El año pasado, del 7 al 28 de octubre, se tuvo en el Vaticano el sínodo de los obispos sobre el tema de la **nueva evangelización** en el tercer milenio. Cardenales y obispos católicos de todo el mundo pudieron exponer y discutir puntos de vista sobre este tema de tanta relevancia para la vida de la Iglesia católica.

Algunos laicos también pudieron participar como auditores. Uno de ellos fue Tommaso Spinelli, un joven italiano de 23 años que dejó con los ojos abiertos a todos los obispos presentes. Y es que Tommaso tiene claro que la evangelización pasa por los pastores, por los sacerdotes, de ahí que sus palabras hayan suscitado admiración y hayan dado materia para la reflexión. No es lo habitual que un joven de 23 años les ponga las cosas claras a los obispos del mundo. ¿Qué fue lo que dijo?

¿Qué es lo que espera un joven católico de la nueva evangelización? Este fue el discurso del participante más joven en el pasado sínodo.

“Mi reflexión quiere ser simplemente una ayuda para entender qué espera un joven de la nueva evangelización.

Vosotros sacerdotes, dirigiéndose a los obispos, habéis hablado sobre el papel de los laicos, yo que soy laico, quiero hablar del papel de los sacerdotes.

Nosotros los jóvenes tenemos necesidad de guías fuertes, sólidos en su vocación y en su identidad. Es de vosotros, sacerdotes, de quien nosotros aprendemos a ser cristianos, y ahora que las familias están más desunidas, vuestro papel es todavía más importante para nosotros.

Vosotros nos testimoniáis la fidelidad a una vocación, nos enseñáis la solidez en la vida y la posibilidad de elegir un modo alternativo de vivir, siendo éste más bello que el que nos propone la sociedad actual.

Mi experiencia testimonia que allí donde hay un sacerdote apasionado la comunidad, en poco tiempo, florece. La fe no ha perdido atractivo, pero es necesario que existan personas que la muestren como una elección seria, sensata y creíble.

Lo que me preocupa es que estos modelos se han convertido en una minoría. El sacerdote ha perdido confianza en la importancia de su propio ministerio, ha perdido carisma y cultura. Veo sacerdotes que interpretan “dedicarse a los jóvenes” con “travestirse de joven” o, peor aún, vivir el estilo de vida de los jóvenes. Y lo mismo en la liturgia: en el intento de hacerse originales se convierten en insignificantes.

Os pido el coraje de ser vosotros mismos. No temáis, porque allí donde seáis auténticamente sacerdotes, allí donde propongáis sin miedo la verdad de la fe, allí donde no tengáis miedo de enseñarnos a rezar... nosotros los jóvenes os seguiremos”.

Hacemos nuestras las palabras de Pedro: “Señor, ¿a quien iremos? Sólo Tú tienes palabras de vida eterna”. Nosotros tenemos hambre de lo eterno, de lo verdadero”.

LA QUE HA SIDO UNA VEZ MADRE NUNCA DEJARÁ DE SERLO (12.Mayo.2013)

Quiero iniciar la reflexión de hoy con las palabras escritas por San Agustín: “No puedo pasar por alto los sentimientos que mi alma tiene ansias de manifestar; se refieren a aquella sierva tuya que me alumbró en la carne a la luz temporal y que me parió en el corazón para nacer a la vida eterna” (L IX,8).

Estremecido mi amor filial con estas expresiones del Santo por su madre, y recordando a mi madre, la madre buena, deseo, con algunos símbolos, rendir un homenaje a la madre.

Madre es un huerto regado por arroyos de abnegación y paciencia,
es un jardín florecido, muy cuidado con las flores de mil formas
y colores siempre abiertas.

Madre es fuente con agua tan cristalina
que no hay hijo sediento que no se acerque a beber.

Madre es abanico de seda, que alivia cuando abrasa el fuerte calor del estío
y tiene en cada varilla escritos muchos requiebros de amor por sus hijos conocidos.

Madre es un rayo de luna tenue que cada noche nos besa
y deshace nubecillas que, a lo largo de los días, se presentan muchas veces.

Madre es el gozo del hogar que llena la casa entera,
nunca se agota en el dar, con su sonrisa espolea a no dejarse vencer por los miedos que nos
cercan.

Madre es una mano extendida que acoge,
sostiene, levanta, señala rutas, acaricia...

Madre es un camino sencillo tan gastado por sus pasos,
que lo pueden transitar sin herirse,
niños, adultos, ancianos. En él no hay tropiezos, todo es llano.

Madre es un puente seguro por donde pasan sus hijos
y es almena elevada en tiempo de peligro.

Madre es centinela de amor que en lontananza vigila,
es barca para cruzar sin temor hasta la orilla,
es brújula de navegar y es sol de mediodía.

Madre es todo eso y mucho más...

Sigue, amigo lector, completando la lista. Ciertamente gozarás , y si tienes la dicha de tener a tu madre a tu lado, en un susurro de amor, dile despacio y suavemente:

**“La que ha sido alguna vez madre nunca dejará de serlo,
es don que no se desgasta, se enriquece con el tiempo”.**

¡Madre, te quiero mucho! ¡FELIZ DÍA te deseo de corazón!

Hoy deseo compartir con ustedes, apreciados lectores, el siguiente texto escrito, hace unos años, por el inolvidable Charles Chaplin:

“Cuando me amé de verdad,
comprendí que en cualquier circunstancia, yo estaba en el lugar correcto y en el momento preciso.
Y, entonces, pude relajarme. Hoy sé que eso tiene nombre...**autoestima.**

Cuando me amé de verdad,
pude percibir que mi angustia y mi sufrimiento emocional, no son sino señales de que voy contra
mis propias verdades. Hoy sé que eso es... **autenticidad.**

Cuando me amé de verdad,
dejé de desear que mi vida fuera diferente, y comencé a ver que todo lo que acontece contribuye a
mi crecimiento. Hoy sé que eso se llama...**madurez.**

Cuando me amé de verdad,
comencé a comprender por qué es ofensivo tratar de forzar una situación o una persona, solo para
alcanzar aquello que deseo, aún sabiendo que no es el momento o que la persona (tal vez yo
mismo) no está preparada. Hoy sé que el nombre de eso es...**respeto.**

Cuando me amé de verdad,
comencé a librarme de todo lo que no fuese saludable: personas y situaciones, todo y cualquier
cosa que me empujara hacia abajo. Al principio, mi razón llamó egoísmo a esa actitud. Hoy se
llama... **amor hacia uno mismo.**

Cuando me amé de verdad,
dejé de preocuparme por no tener tiempo libre y desistí de hacer grandes planes, abandoné los
mega-proyectos de futuro. Hoy hago lo que encuentro correcto, lo que me gusta, cuando quiero y
a mi propio ritmo. Hoy sé que eso es... **simplicidad.**

Cuando me amé de verdad,
desistí de querer tener siempre la razón y, con eso, erré muchas menos veces. Así descubrí
la...**humildad.**

Cuando me amé de verdad,
desistí de quedar reviviendo el pasado y de preocuparme por el futuro. Ahora, me mantengo en el
presente, que es donde la vida acontece. Hoy vivo un día a la vez. Y eso se llama...**plenitud.**

Cuando me amé de verdad,
comprendí que mi mente puede atormentarme y decepcionarme. Pero cuando yo la coloco al
servicio de mi corazón, es una valiosa aliada. Y esto es... **saber vivir.**
No debemos tener miedo de cuestionarnos... Hasta los planetas chocan y del caos nacen las
estrellas”.

LA REVOLUCIÓN DE LA BICICLETA (28.Abril.2013)

La bicicleta es el transporte más barato y ecológico que hoy tenemos. Aunque es un medio de locomoción sumamente sencillo, ha tenido un largo proceso de evolución. Leonardo da Vinci fue quien diseñó el primer boceto y desde 1900 apenas ha sufrido evolución en su estructura.

En el siglo XV, Leonardo da Vinci dibujó el boceto de la primera bicicleta, que resultó ser bastante parecida a las actuales y en la que incluyó una cadena para hacer mover las ruedas.

En 1790 el conde Mede de Sirac ideó un modelo que era más rudimentario que el de Leonardo. Se trataba de un artúglio totalmente de madera formada por dos ruedas alineadas unidas en la parte superior por una vigueta en posición horizontal de un metro de largo; carecía de manillas y pedales. El usuario se sentaba a horcajadas sobre la vigueta y caminaba a grandes zancadas haciendo palanca en el suelo con las piernas. No tenía articulación alguna y, para girar, había que echar pie a tierra. Era más bien un instrumento de diversión de la nobleza de París.

En 1818 el barón alemán Karl von Drais ideó una máquina parecida a la anterior y le añadió un sillín y una especie de timón o dirección a la rueda delantera para que pudiera ser conducida. Recibió el nombre de “draisiana” en honor a su inventor, y es la predecesora de la actual bicicleta. Los primeros compradores de este modelo fueron las clases altas de Francia, Alemania, Inglaterra y América. Al año siguiente el inglés Denis Johnson cambió la madera por el hierro, con lo que se ganó en consistencia y seguridad.

Kirkpatrick Macmillan, un herrero escocés, consiguió en 1838 por primera vez la tracción de la rueda delantera acoplando unos cigüeñales al eje que se accionaba a través de dos bielas; ya era posible hacer mover esta máquina con los pies sin tocar el suelo.

No fue hasta 1861 cuando el francés Ernest Michaux dotó de unos pedales a la rueda delantera de una vieja “draisiana”. Pero tuvo que afrontar un nuevo inconveniente: para guardar el equilibrio había que mantener una velocidad suficiente y era preciso también un previo aprendizaje.

Todavía en el siglo XIX la bicicleta siguió perfeccionándose. Los ingleses introdujeron neumáticos de goma maciza, luego los hermanos franceses Michelin crearon el neumático desmontable, posteriormente se acoplaría la tracción a la rueda trasera mediante una cadena de transmisión que inventó el suizo Hans Renold y, por último, se colocaron los frenos como hoy los conocemos.

En el mundo existen más de mil millones de bicicletas. Cada año se producen cerca de 130 millones, el doble que de autos. China es el primer fabricante seguido de India, Taiwán, Japón y la Unión Europea. En Holanda el 30% de la población utiliza la bicicleta en sus desplazamientos; le sigue Dinamarca (20%), Alemania (12%) y Suiza (10%). El trazado en muchas ciudades de ciclovías y el arriendo de bicicletas para desplazarse por sus calles indican que este medio de transporte está en alza.